



Encomendamos a su caridad el alma de nuestra amada  
**Hermana Audrey Sagan**  
Que dejó esta vida el 17 de mayo de 2020  
En el octagésimo primer año de su vida religiosa  
Edad: 97 años, 9 meses, 26 días

¡Imaginen la alegría de la hermana Audrey cuando regresó a casa con Dios después de un viaje de vida de apenas 97 años! Imaginen el deleite de Dios al recibirla con: «¡Ven a mí, mi amada! ¡He estado esperándote durante mucho tiempo!».

Nacida en Creighton, Pennsylvania, el 22 de julio de 1922, recibió el nombre de Irma de sus padres, Matthew y Catherine Chodelka Sagan, que eran inmigrantes de Checoslovaquia. Irma era la hija del medio entre Ann y Josephine. Sus primeros estudios fueron con las Hermanas de la Divina Providencia en San Alfonso en Springdale, Pennsylvania, y luego con la Escuela de Aspirantes de Providence Heights.

Al entrar en las Hermanas de la Divina Providencia el 30 de agosto de 1939, la Hna. Audrey comenzó un viaje de 81 años como religiosa cuyo enfoque fue, en sus propias palabras, «ser fiel a nuestra Comunidad y a la difusión de la Buena Nueva». La Hermana Audrey se describía a sí misma como «paciente y perseverante». Con su inimitable modestia, sirvió como maestra durante 51 años, acompañando a sus queridos «pequeños» en los grados 1 y 2 durante 45 de esos años. Fue testigo del Evangelio del amor de Jesús para todos los que conoció en el camino. Después de retirarse de la enseñanza en 1994, la Hna. Audrey se convirtió en una agente pastoral de la Eucaristía, llevando la amorosa presencia de Dios a las personas confinadas durante los siguientes 12 años. En 2006, pasó al ministerio de la oración mientras residía en Providence Heights.

La pronta oración de la hermana Audrey y su gran interés en el bienestar de sus estudiantes, exestudiantes, familia, amigos y comunidad era algo conmovedor. Cuando conversaba con los demás, encontraba a cada uno con una energía del alma transmitida a través de su contacto visual directo, su cálida sonrisa y su escucha enfocada.

Expresó su creatividad a través de la artesanía, haciendo rosarios y ganchillo. Su obra era tan hermosa, que una hermana de nuestras hermanas encargó a la Hermana Audrey que tejiera a crochet mantas para bebés para enviarlas al Palacio de Buckingham para el nacimiento y bautizo del príncipe Jorge, la princesa Carlota y el príncipe Luis. Fueron reconocidos por la Familia Real con gratitud.

La larga vida de la Hermana Audrey fue un claro signo de la Providencia y de la presencia viva de Dios entre nosotros. ¡Estamos agradecidas por el exquisito legado de fidelidad y amor que nos deja a todas nosotras a través de la graciosa efusión de su vida!

Cumpleaños: 22 de julio  
Hna. Pat Baker